

La Práctica de la Educación Vial



UN CONCIERTO POR LA EDUCACIÓN VIAL



DESCARGA AQUÍ
OTROS MATERIALES



Ilustraciones, Diseño y Diagramación, PREVENSIS S.A.C. (Lima Perú)

Autor: Prof. Asunción Auqui Mendez

Colegio Innova School Chaclacayo - Lima, Perú

Un proyecto educativo de:

Fundación **MAPFRE**

Con la colaboración de:

PREVENSIS
S.A.C.

Chaclaland era una ciudad muy limpia, bonita, con hermosos jardines, muchos árboles y muchas casas con hermosas huertas. Algunas personas eran muy respetuosas, manejaban con cuidado y respetaban las señales de tránsito, pero otras personas no consideraban a los peatones, al ciclista o al policía de tránsito. Esto era muy peligroso para los niños que asistían al colegio de la ciudad.

Una mañana llegó Laly al colegio muy temprano, pero muy incómoda, pues había sido maltratada por un cobrador. Ella subía siempre en el paradero Los Ángeles y bajaba 10 cuadras después en la Mercedes, pero esa mañana el cobrador le hizo pasar 2 cuadras más abajo y cuando ella le reclamó, él le contestó: “No te escuché, debes hablar más fuerte y con tiempo”. Eso la indignó y, al llegar al colegio, se lo comentó a su maestra. Esto preocupó a la profesora y decidió hacer una encuesta dentro del salón.



La maestra saludó como siempre con cariño a todos sus estudiantes y les preguntó: “¿Qué dificultades tienen para llegar al colegio?”.

Los estudiantes respondieron:

José: “¡Por mi casa no hay semáforo y me demoro de 10 a 15 minutos en cruzar la pista, maestra!”.

Juana: “¡Cuando llega mi movilidad tengo que salir muy rápido, porque no tiene donde estacionarse y toca muy fuerte su bocina!”.

Zoila: “¡Yo vengo de Chosicaland, el bus para en cada esquina y se demora mucho en llegar hasta acá!”.

Edson: “¡Para mí es una odisea bajarme del bus, porque va tan lleno que no puedo salir con rapidez!”.

La maestra preguntó qué otras situaciones inadecuadas han visto en la vía pública:

Carmen: “Maestra, yo venía en el bus y en el asiento reservado había un señor joven sentado, subió una señora con su bebé y no le cedió el asiento”.

Pablo: “Mi mamá le pidió a una señorita que le ceda el asiento a una señora con su niño pequeño, pero cuando se paró, un joven se quiso sentar y empujó a mi mamá. Mi mamá puso su cartera y le dijo al joven que ese asiento era para la señora con su niño pequeño”.

Así, todos los niños comenzaron a exponer sus dificultades para llegar temprano a la escuela...

La maestra los dividió en 4 grupos para que discutan cómo podrían solucionar estos problemas y que escojan 2 alternativas por equipo.

El equipo naranja escogió hacer carteles sobre cómo deben cruzar la calle los peatones.

El equipo azul escogió darles charlas a los señores de las movilidades escolares.

El equipo verde escogió darles charla a los padres de familia sobre la conducta de los peatones.

El equipo blanco escogió hacer canciones para dar un concierto sobre Educación Vial. En el equipo blanco estaba Laly. Era una niña que disfrutaba cantar y tenía facilidad para cambiarles la letra a las canciones modernas, con temas educativos.

Laly le propuso a la maestra que, como a la mayoría de los estudiantes del colegio le gustaban cantar y bailar, organice un concierto por la Educación Vial donde participen los salones de primaria, con jurado y todo. Pero la maestra



preguntó: “¿Para quiénes estaría dirigido este concierto?”. Los estudiantes dijeron en coro: “¡Para todos... peatones, ciclistas, conductores, padres de familia, policías, etc.!”.

Sus compañeros al oír esta idea se entusiasmaron mucho y comenzaron a aplaudir esta iniciativa de Laly. La maestra también se contagió del entusiasmo y aceptó la idea. Se comprometió realizar un proyecto y presentarlo a la dirección.

La docente pidió a los estudiantes que pensaran en una canción que represente al salón en el concurso. Laly se juntó con Ruth (a quien le gustaba cantar también), con Sabina (que componía canciones modernas) y con Joaquín (a quien le gustaba el rock en español). Ellos se quedaban media hora cada día para escuchar el avance de la composición. Ellos admiraban a un cantante peruano: Pedro Suárez Vértiz, y decidieron cambiar la letra de su canción “Cuando pienses en

volver”. Cada día avanzaban un poco: entre ellos, componían y corregían la entonación de la letra.

Primero crearon el coro; fue lo más fácil para ellos: “Cuando pienses en cruzar, mira a la derecha, a la izquierda y otra vez... Así evitaras accidentes tú tener... y tu vida a salvo estará...” .

Luego compusieron la letra con contenidos de las lecciones que su maestra les enseñó en Educación Vial como la prevención:

“Puede ser que apurado a veces tú estés...
Puede ser que demores en las esquinas tú cruzar...
Pero yo te recuerdo: debes ser prudente...
Tu vida es importante, la debes cuidar...
Pues tu familia te espera sanita llegar...al llegar...eh...”.

La maestra presentó el proyecto del concierto por la Educación Vial. Los docentes de los otros grados y el director apoyaron la propuesta y se

dividieron en comisiones para una buena organización. Cada aula tenía una responsabilidad y también debía presentar una canción con coreografía. El director buscó un jurado: el comisario, un regidor, un profesor de música y una docente de otro colegio. Se hicieron invitaciones, se pasó propaganda por la radio, se repartieron volantes y todo Chaclaland esperaba entusiasmado este concierto. Cada estudiante debía invitar a su familia y amigos, para que aplaudan su presentación.

Se presentaron algunos problemas como la falta de un equipo de sonido adecuado, pero un padre de familia lo donó. Luego no había luces para que el concierto fuera de noche. El regidor donó el alquiler de estas luces para concierto. La difusión por radio fue hecha por un amigo de la profesora de sexto grado. Estos y otros fueron los problemas. Todos se fueron solucionando poco a poco. En las aulas, los estudiantes comenzaron a practicar sus canciones creadas con contenidos de

Educación Vial: con letras sobre peatones, conductores, ciclistas y pasajeros responsables... Cada aula debía escoger su vestimenta y otros detalles más. Sin embargo el aula del sexto grado estaba muy comprometido con el reto: se quedaban a practicar en las tardes, se mandaron a hacer unos lindos polos, acordaron un mismo tipo de pantalón y zapatillas para todos, pidieron a la docente que también participe, algunas madres se ofrecieron para peinar y maquillar a las niñas y niños... Todos ayudaron.



El día del concierto se veía a los mismos estudiantes pasando la voz a las movilidades, a los padres que recogían en sus carros a sus hijos, a los profesores repartiendo propagandas a los buses, etc.

El concierto comenzó 6:00 p. m. en punto:

En primer lugar, comenzamos con una oración a nuestro Creador.

En segundo lugar, entonamos el Himno Nacional muy fuerte.

En tercer lugar, las palabras del director del colegio.

En cuarto lugar, la bienvenida del maestro de ceremonias, el profesor de Comunicación de secundaria.

En quinto lugar, salieron los niños de primer grado con la canción “Inténtalo, amigo peatón” con el ritmo de la canción “Inténtalo”.

En sexto lugar, salieron los alumnos del segundo grado con la canción “Soy un peatón responsable” con el ritmo de “Gata fiera”.

En séptimo lugar, salió el grupo del tercer grado con la canción “Ciclista responsable” con el ritmo de “Temperatura”.

En octavo lugar, salió el cuarto grado con la canción “Camino por la calle” con el ritmo de “Waka waka”.

En noveno lugar, salió el quinto grado: “Implementos de seguridad” con el ritmo de “Candy”.

En décimo lugar, salió el sexto grado: “Cuando pienses en cruzar” con el ritmo de “Cuando pienses en volver”.

Todos los salones en realidad se lucieron. El jurado tenía un trabajo muy difícil. Luego de 15

minutos de discusión, pusieron el nombre de la canción ganadora en un sobre y lo llevaron al maestro de ceremonias, para que leyera el resultado: “Y el ganador es...”. Un silencio absoluto. “¡Sexto grado de primaria...!”. Todos comenzaron a celebrar: los niños, sus padres, la maestra, el director, los familiares, etc. A los estudiantes, se les entregó un lindo diploma y un cono con dulces para compartir en casa...

Como número final, el director recordó a los conductores que los niños merecen respeto en los buses, ser recogidos en los paraderos, respetados a la hora de bajar. Llamó a la reflexión también a los señores de las movilidades escolares y padres que tiene auto: “¡Chaclaland necesita más personas respetuosas! ¡Eso nos hace un lugar tranquilo e ideal para vivir!”.

Los invitados comentaron que aprendieron de una manera más rítmica muchas lecciones.



Unos aprendieron por dónde caminar en la calle; otros, cómo eran las señales que hacían los ciclistas, lo que no es muy difundido; otros, dónde deben esperar al bus; los conductores aprendieron que deben detenerse solo en los paraderos; etc.

Esa linda noche de concierto, todos aprendieron algo:

- Los estudiantes, que todo esfuerzo tiene su recompensa y reconocimiento.
- Los docentes, que los estudiantes también nos pueden dar buenas ideas para difundir cultura.
- Los padres, que sus niños también les pueden enseñar a ellos con los talentos que tienen.
- Los adultos, que uno no termina de aprender nunca y que un niño también les pueden enseñar.

Después del concierto, los niños de Chaclaland propusieron otras actividades para seguir mejorando su ciudad. En la actualidad, es la ciudad más limpia, ordenada, ecológica y respetuosa de su país...

Colorín colorado, este cuento se ha terminado.

FIN

Los cuentos que conforman esta colección
son los ganadores del Concurso de
Prácticas Pedagógicas
en Educación Vial, desarrollado
como parte del programa
La Práctica de la Educación Vial- Perú.

Fundación **MAPFRE**